

EL DETECTIVE B. TRAVEN, CRÍTICO DE LAS PETROLERAS NORTEAMERICANAS

Mauricio Bravo Correa*

RESUMEN

B. Traven es considerado un escritor misterioso. Escribió la novela *La rosa blanca*, que trata sobre la explotación injusta de las compañías petroleras a las comunidades cercanas a los yacimientos petroleros. Aunque la novela describe y critica las características del capitalismo y del bien común, al mismo tiempo que se disputan un rancho centenario. B. Traven termina la disputa de la propiedad con una narración policiaca fallida.

Jan-Christoph Hauschild descubrió una novela inédita de B. Traven en el Archivo Federal de la capital alemana, en 2009; el original es un manuscrito, su tema es policiaco y fue escrita en 1925, pero fue rechazada por editoriales alemanas. Este libro puede ser un referente de *La rosa blanca* y un antecedente de la narrativa del escritor alemán.

ABSTRACT

B. Traven is considered a mysterious writer. He wrote the novel *The white rose*, which is about the unfair exploitation of the oil companies to the communities near the oil fields. Although, the novel describes the characteristics of capitalism and the common good, while a ranch centennial dispute. B. Traven ends ownership dispute with a failed police narrative.

Jan-Christoph Hauschild discovered an unpublished novel by B. Traven in the Federal Archive of Germany's capital, in 2009; the original is a typescript, its theme is police and was written in 1925, but was rejected by German publishers. This book can be a reference to *The white rose* and a narrative history of the German writer.

PALABRAS CLAVE

Capitalismo, petróleo, novela policiaca, vanguardia alemana, bien común, explotación, ciudad moderna, biografía, investigación literaria, B. Traven, misterio, injusticia, expropiación petrolera, novela inédita.

* Profesor-Investigador, del Departamento de Humanidades de la UAM, Azcapotzalco.

KEY WORDS

Capitalism, oil, detective novel, German art, common good, exploitation, modern city, biography, literary research, B. Traven, mystery, injustice, oil expropriation, unpublished novel.

B Traven (¿23 de febrero de 1882? – Ciudad de México, 26 de marzo de 1969) creó una imagen de misterio en torno a su persona y su obra. Después de muerto, continúa la duda acerca de su biografía, incluso al comentar el resultado de las nuevas investigaciones académicas, los incrédulos preguntan si los datos son fidedignos o fueron corroborados. A pesar de que la “Fundación B. Traven” resguarda el archivo del escritor, fomenta una página web y promueve las novelas no ha sido suficiente, porque el único documento verdadero sobre Traven es su acta de defunción. La pregunta sobre la validez de los datos corresponde al interés por la biografía del autor, que en sí misma es una aventura digna de una novela de Verne o de Dumas. Además, ese interés supera la lectura o la relectura de la narrativa del escritor alemán. Por lo menos en Alemania, donde los académicos están empeñados en saber cómo vivió B. Traven en la década de los veinte del siglo pasado. Por ejemplo, el investigador alemán Jan-Christoph Hauschild publicó en 2012, en Austria, una biografía titulada *B. Traven. Los años desconocidos*, en la cual ofrece datos sobre su vida antes de que llegara a México en 1924. Según el biógrafo, se ofrece una respuesta sobre “el mayor misterio de la literatura del siglo xx”, antes de vivir entre la selva y la Ciudad de México, donde, según Hauschild, vivió como millonario hasta su muerte en 1969. Lo que no se sabe con precisión es cómo llegó hasta México y cuál fue su verdadero nombre. Según la investigación, Traven nació en Alemania, bajo el nombre de Otto Feige, tuvo una escolaridad profesional como mecánico y ejerció esta profesión en la localidad de Gelsenkirche. Después se mudó a la localidad alemana de Schalcke donde fundó un grupo sindical y fundó un club de teatro para recordar a Henrik Ibsen. Poco después, empezó su actividad como actor bajo el seudónimo de Ret Marut, nombre que dejó en 1924, cuando ya la inteligencia británica tenía registrado 16 seudónimos suyos. De febrero a abril de 1919 fue funcionario

de la República de Consejeros de Munich y figuró con esta designación en la lista de búsqueda y captura de la policía bávara. Huyó de Alemania y estuvo una corta temporada en Inglaterra en 1923, y en 1924 llegó a México, a partir de ahí su vida es más conocida. Hasta aquí una parte de la biografía actualizada del escritor, pero la verdad son datos conocidos por cualquier académico o lector fanático de las novelas de B. Traven. Aunque es una muestra del interés académico exhaustivo por contestar el qué, cómo, cuándo y dónde de un narrador... alemán. De seguro los datos comprobados servirán a los investigadores alemanes para resolver sus planteamientos. Y más, cuando se descubrió una novela inédita.

El referido Jan-Christoph Hauschild estuvo buscando afanosamente datos en el Archivo Federal de la capital alemana, en 2009, cuando encontró una novela inédita de B. Traven, 84 años después de ser escrita, su tema es policiaco y el original es un manuscrito. Según Hauschild, la novela se titula *Se busca al culpable*, que fue mencionada por Traven en una de sus cartas (no dijo a quién dirigió la misiva), en donde informó que envió el texto en 1925, desde Tampico, a la editorial Gutenberg, en Berlín. Aunque, a los editores no les interesó y la mandaron a la redacción de cultura del diario socialdemócrata *Vorwärts*, donde se traspapeló junto con otros originales de novelas de Joseph Roth y de Stefan Zweig. Increíblemente, todos los documentos sobrevivieron las destrucciones del nazismo y los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, para después ser entregados al Archivo Federal de la capital alemana, como documentación del Partido Socialdemócrata. Hauschild explicó que:

La novela policiaca se basa en un caso verídico ocurrido en Estados Unidos y en realidad sólo tiene interés como un documento biográfico, se nota que Traven no había encontrado aún el tono adecuado y tenía una fijación ideológica, con la que denuncia la injusticia de clase en Estados Unidos. Lo misterioso es que se convirtió, de un escritor de pueblo, de tercera, a un novelista épico de renombre mundial.¹

La noticia es importante para el medio editorial y para los lectores partidarios, dispuestos a leer cualquier texto narrativo, inédito o no. Sin embargo, Hauschild está equivocado, la novela no sólo es

¹ En *La Jornada*, 12 de agosto de 2009, Cultura, p. 31.

un documento biográfico, pues informa que Traven escribió una novela policiaca para denunciar una injusticia, cuando el tema de su obra ha sido considerada en México como narrativa indigenista, desde el punto de vista de un extranjero en el exilio. Sus cuentos y novelas muestran la selva, la explotación desmedida de los recursos naturales, el misticismo indígena, la ambición, la reflexión del colonizador, el pueblo bueno y un indicio del realismo mágico. No hay un registro de una narrativa policiaca en su bibliografía, ni un dato sobre su gusto de lectura por ese género. Incluso, sus libros no los escribió para los lectores mexicanos ni estaba en contacto con Ramón Rubín o Francisco Rojas González, destacados escritores indigenistas. B. Traven escribía para los lectores alemanes y su fama primero surgió en Alemania y después en el resto de Europa. Fue tanto su interés por el mercado editorial europeo que no permitió la traducción de sus libros al inglés y al español por muchos años. La recepción de sus libros fue caótica, ya que los críticos literarios mexicanos de mitad del siglo pasado prácticamente lo ignoraron, Dietrich Rall lo apuntó:

Hasta ya entrados los años cuarenta, los historiadores literarios mexicanos ignoraron a B. Traven en sus manuales. Carlos González Peña no lo menciona en su *Historia de la literatura mexicana desde los orígenes hasta nuestros días* (1966), como tampoco lo hacen ni Julio Jiménez Rueda en su *Historia de la literatura mexicana* (1942), ni José Luis Martínez en su *Literatura mexicana del siglo XX* (ni en 1949 ni en 1990). A Mariano Azuela no le pasó por la mente escribir sobre Traven en su obra *Cien años de novela mexicana* (1947), César Garizurieta incluso le negó cualquier grado de mexicanidad a B. Traven en sus *Realidades mexicanas*. (1949) Así, la *Literatura mexicana* de Ma. del Carmen Millán ha sido reeditada y actualizada una y otra vez, pero hasta la edición de 1990 no menciona a B. Traven... Ni Mario Schneider (1968) ni Luis Leal (1956) consideraron a B. Traven digno de mención. No se pierde una sola palabra al respecto en *La literatura mexicana: Autores y sus obras desde la época prehispánica hasta la actualidad*, de Felipe San José González (1985), a pesar de que en el libro contiene una pequeña sección acerca del indigenismo.²

² Rall, Dietrich, *B. Traven ¿Un autor mexicano?* En México, exilio temperado, pp. 98 y 99.

Falta establecer la recepción crítica de sus obras después de las traducciones realizadas por Esperanza López Mateos en la década de los 50, porque se puede asegurar que la fama de B. Traven en México empezó por la adaptación de sus novelas al cine (sobre todo la película “Macario”), para después mantenerse en el mercado editorial por ser declarada su obra como material de lectura para el sistema educativo nacional.

Tanto los alemanes, como los mexicanos deben deducir con los pocos datos y documentos fidedignos una biografía aceptable y un estudio razonado de su obra. Por lo tanto, se podría considerar a la novela inédita mencionada como una prueba de la experimentación de géneros de parte de Traven. El mismo que usó cuando escribió su novela *La rosa blanca*, donde, inexplicablemente, usa los recursos del género policiaco para escribir el final. En el presente ensayo explicaremos esta afirmación.

LA ILUSIÓN DE CUALQUIER ESCRITOR: LA FAMA

B. Traven era un periodista en Alemania y se llamaba Ret Marut. Fundó un periódico llamado *El ladrillero*, donde practicaba su oficio atacando con proclamas duras contra el gobierno, por lo cual, fue condenado al paredón, del cual escapó y decidió auto exiliarse en muchos lugares. También, se dice que nació en San Francisco, donde se hizo marino y visitó todos los puertos importantes. Lo cierto es que estuvo en Estados Unidos el tiempo necesario para confrontarse con la cultura norteamericana. Sobre todo, visitó las ciudades de New York y de Los Ángeles. En la década de los 20, la novela policiaca norteamericana tenía una preferencia notable entre los lectores estadounidenses. Se imprimía en todos los formatos y se escribía en todos los géneros: cuento, novela, novela por entregas, radionovela y adaptaciones cinematográficas. La fama de los gánsteres de las calles de Nueva York se adaptaba para filmarse en los estudios de Los Ángeles. Seguro que Ret Murat se convirtió en un lector asiduo de la novela policiaca norteamericana y, escritor al fin, trató de escribir este género con la aportación de sus ideas, la más fuerte: cambiar su mala suerte y obtener un provecho de su narrativa. Según Hauschild, la novela policiaca encontrada se escribió y se mandó a Alemania en 1925, pero fue rechazada, porque se leía otro tipo de literatura.

Al comienzo del siglo xx, los escritores europeos experimentaron diversas maneras de escribir narrativa y poesía. Nacieron las vanguardias para establecer retos entre los escritores, la academia, los lectores, los países, las nacionalidades y la crítica literaria. Todo empezó con el Realismo Poético donde los autores evitaron los grandes problemas sociales y políticos y se centraron en su patria, sus paisajes y sus personajes. Ubicaron el centro de todas las novelas, obras de teatro y poemas al individuo. Una característica estilística de muchas de sus obras es el humor, que consigue una distancia de la realidad, insoportable y nauseabunda para la mayoría de los escritores. Dirigen sin embargo, su denuncia hacia el error singular y las debilidades de la sociedad, y no hacia el sistema en sí. El género preferido era inicialmente la novela corta. Algunos ejemplos son *Das Amulett* (*El amuleto*), del suizo Conrad Ferdinand Meyer (1825–1898) y *Der Schimmelreiter* (*El jinete del caballo blanco*) de Theodor Storm (1817–1888). Para los clásicos modernos, el término vanguardia llegó tener una importancia especial. La corriente literaria comenzó a finales del siglo xix con los simbolistas franceses, con poetas como Stéphane Mallarmé, Charles Baudelaire y Arthur Rimbaud. Los representantes más importantes del Simbolismo alemán fueron Stefan George (1868–1933), Hugo von Hofmannsthal (1874–1929) y Rainer Maria Rilke (1875–1926). El Simbolismo sigue un programa completamente distinto al Naturalismo, que llevaba al mismo tiempo. La lírica simbolista es elitista y da el mayor valor a la belleza y la forma. Un estilo artístico similar es el *Jugendstil*, la época suele denominarse *Fin de siècle*. Las ciudades simbolistas fueron Berlín y Viena, por lo que se habla a menudo de los *Berliner Moderne* y los *Wiener Moderne*. El movimiento sufrió un abrupto fin con el inicio de la Primera Guerra Mundial. Con el Naturalismo y el Simbolismo comienza lo que a menudo se denomina los clásicos modernos. Esta época está marcada por un pluralismo estilístico y la aparición en paralelo de diversas corrientes; la mayoría de los autores pueden incluirse en por lo menos una de estas corrientes.

En paralelo a estas corrientes enfocadas contra la tradición en la denominada épica moderna, aparecieron obras de prosa que retomaban las formas tradicionales y las perfeccionaron, como las de Rainer Maria Rilke, con su novela *Die Aufzeichnungen des Malte Laurids Brigge* (1910, *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*), las de Heinrich Mann (1871–1950), cuya primera época puede

considerarse precursora del Expresionismo; las de Thomas Mann (1875–1955), con grandes novelas artificiosas y relatos transidos por un tema; las de Hermann Broch (1886–1951); las de Robert Musil (1880–1942), las de Franz Kafka (1883–1924) y las de Hermann Hesse (1877–1962).

Continuó la Heimatkunst, que apareció aproximadamente entre 1890 y 1910, inmediatamente después del Naturalismo. El principal impulsor del movimiento fue el escritor e historiador de la literatura Adolf Bartels, que en un artículo de 1898 en la revista *Der Kunstwart* empleó por primera vez la expresión «Heimatkunst». Junto con Friedrich Lienhard, extendió el nuevo concepto a través de la revista *Heimat* editada en Berlín y de corta duración. El nuevo movimiento debía alejarse del sujeto de la gran ciudad e ir en dirección de la patria (*Heimat*) y el pueblo. En un concepto más amplio, *Heimat* no sólo se refiere a la vida en el campo, sino también la ciudad puede ser patria. Al igual que el Naturalismo, del que toma las técnicas, no sólo se debe expresar el amor a la patria, sino también la crítica, lo que no consiguieron de forma coherente.

En el primer cuarto de siglo xx apareció el Expresionismo y es considerada la última gran corriente literaria de Alemania. Al igual que el Simbolismo, pertenece a las corrientes literarias de la Vanguardia. Las vanguardias son literaturas que acentúan la novedad y la teoría, y aparecen con gesto antiburgués, que alcanzó su punto álgido en el Dadaísmo, que clases educadas descalificaban como Nonsense-Literatur, literatura absurda. También recibió influencias del Surrealismo y del Futurismo. Estas corrientes sufrieron en Alemania una interrupción a causa de la llegada al poder del nazismo, en Europa por la Segunda Guerra Mundial, y en cierta medida incluso un fin obligado por circunstancias externas. Se considera como el poema inicial de la lírica expresionista el *Weltende* (“Fin del mundo”) de Jakob van Hoddis, escrito en 1911, cuyas pocas líneas “parecen convertirnos en otras personas”, como dijo Johannes R. Becher. Gottfried Benn (1886–1956), dio mucho que hablar con su pequeño poemario *Morgue*, que incluía poemas con versos en prosa, que hasta el momento no habían sido empleados, por ejemplo: “*Leichenbeschauhaus*”, (“Depósito de cadáveres”), “*Geburt im KreiBsaal*”, (“Nacimiento en la sala de partos”), y “*Prostitution*”. Otros autores importantes del Expresionismo fueron Alfred Döblin (1878–1957), Albert Ehrenstein, Carl Einstein, Salomo Friedlaender y Walter Hasenclever.

Esta mini historia de la vanguardia alemana nos proporciona las razones de los editores al negar la publicación de la novela de Traven. Cómo publicar una novela policiaca cuando se estaba experimentando con la palabra escrita, polemizando con ideas innovadoras y preocupándose por el nacionalsocialismo.³ Si nos atenemos a las biografías del escritor, comprobaremos que Murat vivió en Alemania durante el esplendor de las vanguardias, por tanto no pudo ser ajeno a estos movimientos culturales, aunque sea para criticarlos dada su posición anarquista, lo que puede ser comprobado al consultar el periódico *El ladrillero*. Aquí hay un lapso de tiempo perdido, pues, de su exilio, su embarque en Tenerife, en 1924, la lectura de las novelas policiacas, la escritura de la suya y su petición de publicación, hay muy pocos meses de separación. De todas maneras, la novela entregada debe contener las características de la literatura policiaca norteamericana, la novela negra, donde la ciudad es parte importante de la estructura narrativa, con sus ambientes oscuros, el borracho investigador con gabardina, la sensual heroína despampanante, el lenguaje de la calle, la policía corrupta y la resolución de un crimen violento. Los precursores de este tipo de narrativa fueron Dashiell Hammett (1894-1961) y Raymond Chandler (1888-1959), sobre todo Hammett, que empezó a publicar cuento policiaco en 1923 y creó una famosa serie denominada “El agente de la continental”. El problema era el desprecio dado por los escritores “profesionales”, que consideraban este género para el consumo popular, donde las historias eran parecidas y los detectives eran los mismos. Tal vez, la razón de B. Traven de presentar esa novela fue la accesibilidad de la narrativa policiaca, a comparación de los libros de escritores estadounidenses famosos en esa época, como Gertrude Stein (1874-1946), T. S. Elliot (1888-1965) y F. Scott Fitzgerald (1894-1945). Este último con sus narraciones y novelas sobre el estilo de vida norteamericano, como *El gran Gastby* (1925). No se sabe si la editorial alemana le mandó a Traven una atenta carta negativa, lo cierto es que no se desanimó y continuó escribiendo.

Según el investigador Karl S. Guthke,⁴ Ret Murat, ya transformado en B. Traven intentó vender relatos a revistas y editores de

³ Además, B. Traven tampoco es considerado o valorado en la historia literaria alemana.

⁴ Escribió la biografía: *B. Traven: The life behind the legends*.

Estados Unidos, que los rechazaron. Optó entonces por escribir otro tipo de novelas y se las ofreció de nuevo a editoriales alemanas. Su primer gran éxito fue *El barco de los muertos* (1926) que narra la vida de un marino norteamericano sin documentos de identificación, incapaz de cambiar su suerte y al que nadie echa de menos. Entre 1928 y 1930 recorrió el sur de México y se sumó a expediciones por Chiapas en las que se hacía pasar como fotógrafo noruego. Ahí se hizo amigo de indios y blancos por igual. Acostumbraba visitar fincas cafetaleras y madereras, y mostraba gran interés por la lengua y la arqueología. Varios de sus relatos giran sobre las experiencias de un hombre llamado Gales y su trato con los nativos. A su primera novela siguieron otras, también en alemán: *El tesoro de la Sierra Madre* (1927); *Puente en la selva* (1929) y *La rosa blanca* (1929), que lo volvieron autor de culto en Europa. Entre los años 30 y 40 publicó lo que llamó “El ciclo de la caoba”: 6 novelas que relatan el trabajo de los indígenas en los aserraderos.

No son valorados igual Franz Kafka, Thomas Mann y B. Traven, sobre todo cuando este último se ocultó muchos años en el anonimato, aunque cobraba las regalías de sus libros, que son una parte de la fama añorada por el narrador. A pesar de las dudas, la experiencia de la decepción y las viejas lecturas, provocaron la escritura de una novela híbrida.

LA ESPINITA CLAVADA EN EL ORGULLO DE ESCRITOR

El tema principal de *La rosa blanca* es mostrar la manera de extraer el petróleo, bajo los preceptos del capitalismo de entre guerras, para ello se mostró el método de extorsión en un país del tercer mundo. Un narrador omnisciente nos narra a dos personajes principales, de dos contextos distintos, uno es Mr. Collins, poderoso ejecutivo de una compañía petrolera, y el otro es Jacinto Yañez, dueño de una centenaria hacienda mexicana. Los dos tienen en común el petróleo, sin embargo, Mr. Collins quiere comprar la hacienda para extraer petróleo y continuar con el sueño norteamericano; y Yañez no vende por sentirse responsable de la población que vive en sus tierras. Ambos explican sus posiciones en sendos capítulos: Yañez empieza cuando los abogados mexicanos de la compañía norteamericana le ofrecen oro por su propiedad; éste se niega y hace reflexiones sobre el valor de la tierra en la vida de los

indígenas del norte de Tampico. Piensa en las tradiciones milenarias sobre los cuatro elementos. En el conocimiento de los ancestros transmitidos de forma oral. En la alimentación que proporciona la madre naturaleza y en la inutilidad del dinero. Aunque se ve amenazado por los campos petrolíferos y por la insistencia de los abogados, que también le ofrecen prosperidad por medio de la modernidad. Después Mr. Collins reflexiona, al conocer la negativa de Yañez de vender, sobre el capitalismo, en la forma simple de ganar dinero y en el sueño americano proporcionado por el petróleo, que provee de comodidad en la vida diaria, a través de los automóviles, la automatización de la cocina, el lavado de la ropa, el radio, el teletipo, el telégrafo, pero sobre todo, en los placeres. Collins afirma que el dinero da el poder para tener un matrimonio respetable, una amante oficial y pequeñas aventuras, pero deambula entre sus querencias buscando el cariño sincero. En esta parte, Traven se desliga de la trama y ofrece, por medio de Collins, una explicación de la gran crisis de la bolsa de 1929. Según él, todo se debió a una simulación de una huelga en las minas de carbón para acaparar la producción, culpar a los comunistas y sindicatos, para bajar drásticamente la bolsa de valores. Todo con el fin de ganar dinero sin escrúpulos. B. Traven cambia en las 150 páginas, de un informe sobre el capitalismo resurge el anarquista Ret Murat, con la crítica incendiaria contra las compañías norteamericanas que explotan a los trabajadores a costa de su integridad y de la situación financiera de los países donde laboran. En esta parte del libro se ofrece una descripción minuciosa de los respectivos espacios de los personajes principales, con el objeto de establecer una diferencia entre los beneficios del bien común y los beneficios del trabajo coercitivo, pero con visión en el futuro. Jacinto Yañez describe cada rincón de su casa, los cuales tienen un motivo (sentimental y milenario), para no vender, sobre todo trata de incentivar el olfato y la vista al describir las frutas, el campo y los animales. Mister Collins necesita justificar sus razones para arrebatar la hacienda, pues todo lo hace por la comunidad ansiosa de obtener el sueño americano. El ejecutivo disfruta de contar, como bienes preciados, sus posesiones lujosas, en particular sus mujeres a las que analiza y determina con cuál de ellas se siente a gusto (la que no reclama y no pide dinero).

En la siguiente parte de la novela se narra cómo la operación no se realiza por la legalidad de la posesión de la hacienda. Jacinto

Yañez tiene la propiedad a su nombre y sus escrituras datan del tiempo de la Colonia. Mr. Collins ha sido informado por sus abogados mexicanos de la imposibilidad de obtener las tierras por medio de la presentación de herederos falsos; entonces decide violar la ley por medio de un tinterillo de poca monta llamado Abner y lo manda a México a convencer a Jacinto Yañez de vender. B. Traven es cauteloso en el manejo de los términos judiciales para no mostrar una mala idea del respeto a la Justicia. Su planteamiento tiene que ver con el derecho romano, la decisión de violar la ley y la ambición de los hombres. Abner va a “La rosa blanca” a convencer a Jacinto de ir a los Estados Unidos a conocer la modernidad, de ver una ciudad funcional y próspera: Los Ángeles; pero el hacendado sólo acepta porque Abner le promete regalarle mulas parecidas a las que utiliza el Ejército norteamericano, para su hacienda.

La ciudad moderna⁵ impresiona a Yañez, su condición de turista le permite asombrarse de la capacidad del ser humano para construir, comer y movilizarse. B. Traven nos muestra la actividad de los marginales que viven en la periferia y que no son originarios del país, a pesar de llevar apellidos españoles. Los inmigrantes realizan los trabajos sucios, pero también se dedican a fortalecer la nostalgia de sus compañeros y de los turistas latinos al vender artesanía latina, vender comida y hablar español, lo que le permite a Jacinto Yañez sobrellevar el choque cultural. Las ciudades de América de la década de los 20 son creadas para conformar la identidad nueva, ya sea por una ciudadanía o por compararse a las culturas europeas, en ellas la arquitectura y el urbanismo transforman el entorno de una manera ilusoria, lo que provoca la inmigración del campo a la ciudad y la defensa de lo autóctono, como lo fue en Buenos Aires, Río de Janeiro y Los Ángeles. Y es precisamente en esta ciudad donde se defiende a “La rosa blanca”.

Abner lleva a Yañez a las oficinas de la compañía petrolera con el pretexto de ver la ciudad desde el piso más alto del edificio. Sin embargo, Yañez de nuevo es acosado por abogados corporativos y le vuelven a ofrecer una gran cantidad de dinero, éste se

⁵ B. Traven no recurre a la Ciudad de México, a pesar de sufrir una transformación, sino moderna, funcional, emprendida por el presidente Obregón. También, los estridentistas proclamaban, a través de la vanguardia, la fundación de Estridentópolis. La ciudad de Los Ángeles es moderna por su urbanismo y por la tecnología. Consultar: Silvia Pappe, *Estridentópolis: urbanización y montaje*.

niega rotundamente a vender, se siente defraudado por el engaño vil de Abner. Es en este momento donde el nudo de la historia se presenta, pues los personajes principales se conocen y se polarizan sus decisiones e intenciones. El hacendado no vende por ningún dinero su tierra ancestral. El ejecutivo está empeñado en comprar las tierras para pagar sus deudas y seguir con su ensoñación. Surgen las acciones que llevarán al final, pero Traven decide no recurrir a un estallido social en defensa de la tierra o al chantaje o a una toma violenta de la hacienda, decidió terminar con las características de la novela policiaca.

Abner calma a Yañez, lo emborracha y lo lleva a conocer su rancho, donde por fin le va a dar las mulas prometidas. En el trayecto Yañez se duerme en el automóvil, lo que aprovecha Abner para darle una paliza ayudado por unos compinches, lo tiran en la carretera, le pasan el automóvil varias veces, para dejarlo irreconocible y lo tiran a la cuneta de la carretera. Abner contrata a un latino para que se haga pasar por Yañez, para llevar a cabo la operación de compra-venta de la hacienda en el consulado mexicano. Entonces, tenemos un crimen, un asesino y un móvil. El crimen se comete de la forma más violenta que se le ocurrió a Traven, no bastó un disparo o una cuchillada. El asesino es un supuesto defensor de la ley, que en vez de divulgarla, la emplea para buscar recovecos y transgredirla. El motivo no es el dinero inmediato, es lo que producirá en el futuro, estos hechos pueden formar parte de los elementos de la novela negra.

El detective no será un norteamericano. Será el gobernador de Veracruz (amigo personal de Yañez), que al presentarse el contrato de compra-venta de la hacienda para validar las escrituras se queda sorprendido y empieza a deducir, con su secretario, las razones de la venta. Luego, convoca a los familiares del hacendado para realizar otra deducción, ya con la convicción de que Yañez ha sido asesinado, y emite la primera conclusión del caso. La compra-venta es legal. B. Traven vuelve a darle importancia al respeto a la legalidad, aunque la operación fuera producto de un crimen, su culminación se realizó al pie de la letra en la especialidad del derecho diplomático, mercantil y civil. El gobernador no quiere que los familiares violen la ley al negarse a entregar la propiedad y provocar un problema diplomático. El capítulo donde el gobernador y su secretario analizan la legalidad de los papeles es notable, pues demuestra que Traven estudió el caso. Aunque, el

gobernador obtiene su primera prueba. Jacinto Yañez no sabía leer ni escribir,

Lo ayudaba su esposa, porque ella pudo estudiar la primaria. El gobernador le pide al cónsul en San Francisco que investigue el caso y que ponga atención en las firmas del contrato y en la prueba; mientras tanto visita al abogado Gómez, encargado de tramitar las escrituras de la hacienda; en la entrevista lo confronta a la vez que le explica sus deducciones: Yañez era analfabeto, había desaparecido, no hay testigos presenciales, no aparece Abner, no informó de la venta a sus familiares, no pudo aprender a escribir y a leer en poco tiempo, nunca quiso vender y estaba convencido de la vida comunitaria. El abogado se sorprende y promete ayudar en el caso.

El personal del consulado investiga en las oficinas de la petrolera, pero comprueba la legalidad de los papeles y la desaparición de Abner. Aunque logran entrevistar a un vendedor de artesanía que vio a Yañez antes de su desaparición y encuentran un cadáver de una persona que corresponde un poco a la descripción del hacendado, pero está desfigurado y no pueden identificarlo oficialmente. Entonces, con las pistas obtenidas y las deducciones acertadas, el lector espera el final de la novela, donde el gobernador descubre al asesino, demanda a Collins por autor intelectual y restituye la propiedad a los familiares. Lo cual no sucede.

B. Traven deja a un lado la conclusión del aparato policiaco y finaliza la historia con la resignación. Ante la fatalidad, los pobladores y los familiares de "La rosa blanca" entregan la propiedad, reciben una indemnización y poco a poco son contratados para trabajar en los pozos petroleros. El hijo mayor de Yañez acaba de tener un hijo, se postula para trabajar de operador de maquinaria y chofer de camión, con tan buena suerte que tiene un buen sueldo, una casa con patio, calza zapatos industriales, compra sus alimentos en tiendas y su hijo podrá cursar la escuela en la ciudad. Es decir, él y los ex-trabajadores de la hacienda obtendrán los beneficios del capitalismo, a pesar de haber defendido los ideales de su patrón. Sorprendentemente, Traven trata de convencernos de las bondades del trabajo asalariado, proporcionado por una compañía que calificó al principio de la novela como ambiciosa y narró cómo sus ejecutivos planearon apoderarse de una propiedad por medio de un asesinato cometido en los Estados Unidos. Resulta que nos muestra una situación irreal de las compañías petroleras,

pues, las condiciones de los petroleros eran precarias, motivo por el cual sucedió la expropiación petrolera seis años después de haber escrito la novela. Además, el final no corresponde a los ideales anarquistas de la juventud de B. Traven, donde lo primero que proclamaba era la solidaridad trabajadora, la cual no muestra en ningún momento.

CONCLUSIONES

La novela *La rosa blanca* no es una novela sobre México ni es una novela indigenista. Es un ensayo narrativo sobre el capitalismo de mediados del siglo xx impulsado por los Estados Unidos. Su ejemplo temático es la explotación de la industria petrolera en un país del Tercer Mundo, por lo cual, se pudo ubicar la novela en Arabia Saudita, o en Venezuela y la trama no hubiera cambiado nada.

B. Traven utiliza a dos personajes principales en paralelo, los cuales analizan, primero, el llamado a la patria, la importancia de los orígenes, el bien del pueblo, el confort del capitalismo, la voracidad de la industria, entre otras; segundo, la justificación legal de los propósitos económicos del capitalismo. Predomina la descripción sobre los diálogos y la acción para ilustrar el análisis realizado. Trató de experimentar con los recursos de la novela realista, la narrativa histórica (sin dar nombres ni datos claves) y la novela policiaca. Esta última, sin éxito por creer que la solución de un crimen se realiza a distancia cuando está proponiendo una situación poscolonial importante.

B. Traven escribía pensando primero en sus lectores alemanes, lo que justifica la decisión de los historiadores mexicanos de no mencionarlo en sus libros. No es el clásico escritor extranjero en búsqueda de su ser interior; buscaba el reconocimiento público a su escritura. Los investigadores alemanes deberían de culminar la búsqueda de la biografía, ya que el análisis de su obra es prioritario, debido a la aparición de una novela policiaca, que podría ser el antecedente del final de *La rosa blanca*, lo cual cambia su concepción narrativa, sobre todo, en la comparación de las vanguardias alemanas. Además, ayudará a ubicarlo en alguna literatura, donde la alemana no lo registra y la mexicana lo ignora. Sólo los lectores lo siguen leyendo.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Agencias. "Descubren en Berlín libro inédito de B. Traven, *Se busca al culpable*, escrito hace 84 años". En *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/12/cultura/a05n2cul>, consultado el 7 de noviembre de 2013.
- Ferrer, Jordi y Susana Cañuelo. *Historia de la literatura universal*. Barcelona; Optima, 2002. 464 p. Colección Luxor.
- Guthke, Karl Siegfried. *B. Traven: the life behind the legends*. Lawrence Hill Books, 1991. 478 p.
- Hanffstengel, Renata. *México, exilio temperado*. México; UNAM, 1995. 356 p.
- Pappe, Silvia. *Estridentópolis: Urbanización y montaje*. México; UAM, 1995. 356 p.
- Redacción. "Escritor alemán presenta biografía sobre 'Los años desconocidos' de B. Traven. En <http://www.sinembargo.mx/13-03-2012/180015>, consultada el 11 de noviembre de 2011.
- Torres, Vicente Francisco. *Muertos de papel. Un paseo por la narrativa policiaca mexicana*. México; Conaculta/Sello Bermejo, 2003.
- Traven, B. *La rosa blanca*. México; Selector, 2010. 238 p.